

Checklist

PARA COMUNICACIONES INCLUSIVAS Y DOCUMENTADAS



Se emplea un lenguaje inclusivo respecto al género en todo el documento y se evita el orden masculino-femenino que jerarquiza y presenta lo femenino como lo eterno secundario.



Se evitan términos con connotaciones negativas, como enfermo/a, afectada/o, sufre de, padece de...



Se evita etiquetar a las personas por sus limitaciones o discapacidades.



Se evita hablar de “personas normales” para hacer referencia al resto de la población, personas sin discapacidad, Fibrosis Quística, etc.



Se respeta la diversidad cultural, evitando el etnocentrismo.



Se da voz igualmente a mujeres y hombres para que hablen por sí mismos/as de la problemática que les atañe.



Se evitan los mitos y falsas creencias, documentando la información con fuentes fiables y con amplia evidencia científica o social.



Se presta atención a otras facetas de la persona, no sólo a su enfermedad.



Se trata de una información equilibrada, que no daña la imagen de la persona, ni afecta a sus sentimientos.



Se muestran posibles soluciones a los problemas sociales planteados, de discriminación, desigualdad, etc.



Se evitan los sensacionalismos.